Año XVII Núm. 398

La Ilustración Sud-Americana

Revista Ilustrada de las Repúblicas Sud-Americanas

Correspondant exclusif pour toute la publicité française Mr. A. Lorette, directeur de la Société Mutuelle de Publicité, 14 Rue Rougemont Paris

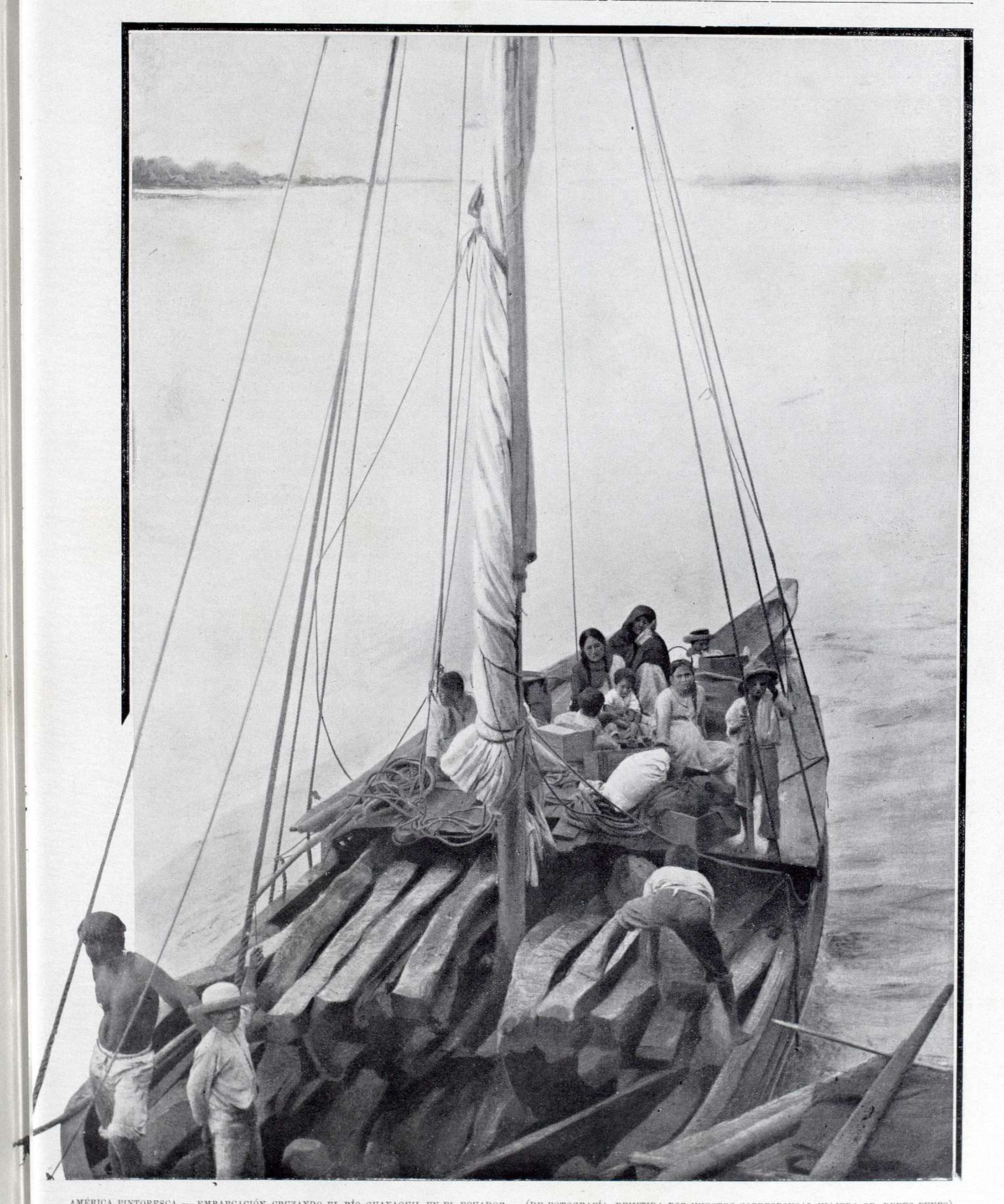
Buenos Aires, 30 de julio de 1909

Dirección y Administración: CALLE CUYO 657

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVII.—NÚM. 398 | *Buenos Aires, 30 de julio de 1909* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT



AMÉRICA PINTORESCA.—EMBARCACIÓN CRUZANDO EL RÍO GUAYAQUIL EN EL ECUADOR.—(DE FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL VIAJERO SR. REYES FUNES)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo Nº 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del Director-Gerente

AÑO XVII BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1909 N.º 398

INTER-NOS

Bolivia Argentina Es un acontecimiento, en la diplomacia argentina, la interrupción de relaciones con cualquier otro país; y mucho más lo es una ruptura violenta y airada como la que acaba de ocurrir con Bolivia.

Los que profesamos sinceramente el ideal de la confraternidad americana deploramos de veras este incidente que ha venido á interrumpir una larga y sólida amistad; pero confiamos en que el buen sentido de los gobiernos y el cariño histórico de los dos pueblos borrarán pronto la sombra de un mal momento, y se reanudarán más fuertes que nunca los lazos afectuosos que han unido á Bolivia y á la Argentina para que la paz y la concordia sean inconmovibles en América.

***

El gabinete Clémenceau Francia acaba de sufrir una crisis ministerial: el gabinete presidido por Mr. Clémenceau ha presentado su dimisión colectiva después de dos años y ocho meses de gobierno. Verdaderamente, nadie pensó que el ministerio Clémenceau tuviera tanta vida: la demagogía es una fuerza de abajo, con capacidad para destruir, pero por lo mismo negativa en el poder.

La revolución francesa del siglo XVIII, que creó el reinado de la anarquía para fundar la libertad, pasó rápidamente, no obstante ser el gobierno del terror un gobierno de pleno desorden, es decir, teniendo un ambiente propicio para prolongarse.

Clémenceau ha tenido desde su juventud fama de demagogo, y cuando subió al poder se temió que Francia ardiera por sus cuatro costados, y que cayeran con estrépito las instituciones que la república había respetado. Pero la verdad es que Clémenceau no ha sido nunca demoledor de principios, sino de ministerios; su combatividad lo hacía temible á los conservadores que veían con espanto triunfando en el poder ideas demasiado modernas. Es en realidad un formidable luchador, á quien la ancianidad no ha amortiguado los bríos; con más de setenta años sigue siendo tan bravío y tan audaz como á los treinta. Es un hermoso tipo de político ese viejo impávido y excéptico que durante dos años ha impuesto su voluntad á un gran pueblo, y que al jugar su última carta, sabiendo que lo acechaban sus enemigos, les sale al encuentro apostrofándolos bizarramente.

Clémenceau no es malo, pero es agresivo y mordaz; su ironía es sarcástica, y la esgrime en sus discursos como un arma irresistible. Ha desafiado constantemente todos los peligros y ha sido altivo y soberbio hasta el último instante, cuando otros políticos se muestran dispuestos á implorar piedad.

Que es un gran hombre de gobierno lo demuestra el hecho de haberse mantenido tanto tiempo en el ministerio, en un país donde la política es un vertiginoso cinematógrafo.

Si Mr. Clémenceau no ha unido su nombre á reformas fundamentales, tiene el mérito de haber resistido todos los embates en la nación europea más difícil de gobernar. Y esto prueba que en el viejo político hay un carácter.

***

El Club de Madres Existe en Buenos Aires una institución nueva, de escasa difusión hasta ahora y casi podríamos decir poco conocida, pero que se inicia con un programa que no ha de tardar en atraerle la gratitud popular. Nos referimos

al Club de Madres, cuya misión consiste en prodigar á la niñez desamparada los favores de una caridad bien entendida, no dándole el socorro mezquino y deprimente de la limosna, sino rodeándola de la protección maternal que no encuentran los niños en los hogares que luchan perpetuamente con la miseria.

La piedad femenina tiene ternuras inagotables: en esta vida tan áspera y difícil, el hombre es la inteligencia y la fuerza que combaten, y la mujer es el corazón que ama, que conforta y que derrama dulzuras. Y es también la institutriz irreemplazable que educa, que moldea el alma infantil y, colmándola de afectos y de sensibilidades, la prepara para sufrir y para gozar. Porque el sufrimiento no es sólo una fatal predestinación en el mundo, sino una cualidad esencial de lo humano que ennoblece á la especie. Lo que nos atormenta es generalmente aquello que más amamos, ó lo que nos da la condición de seres sensibles y pensantes; quien no sufre es egoista, ó indiferente, ó lo que es peor, imbécil.

Los niños que crecen sin madre — y para esto no es necesario que las hayan perdido — crecen también sin afectos, y sólo por excepción llegan á ser en la sociedad elementos apreciables. Podrán estar dotados de recursos para la lucha, pero son almas sombrías y duras substraídas á los puros goces inmateriales que hacen amable y digna la existencia.

El Club de Madres ya lo dice todo con su nombre: es la más elevada manifestación de la filantropía social. Ahora acaba de mover una iniciativa que parecía olvidada —la construcción de una casa para los pequeños vendedores de diarios—y es seguro que la bondad femenina hará lo que no había podido realizar la buena voluntad de los hombres.

Y es que en la ternura hay una fuerza incontrastable que sería inútil buscar en todas las virtudes del carácter. El más frío excepticismo no negará que es el amor lo que gobierna al mundo, y que es por consecuencia la mujer una soberana que nunca será destronada.

***

Embajada Argentina á Europa A estas horas está ya á mitad de camino el Dr. Belisario Roldán, que va á Europa como plenipotenciario de la intelectualidad argentina con plenos poderes de la elocuencia. Cuando la estatua del gran capitán americano sea descubierta en Boulogne-sur-Mer, un canto sonoro saludará la efigie inmortal, y revivirán frente al mar francés las horas augustas de aquel solitario de la gloria, que fué á reposar su melancólica vejez en un país remoto, donde sus ojos sin luz no habían de encontrar nunca el radiante sol argentino.

Inmortalizado en tierra extraña, San Martín reclamaba, en su apoteosis, la voz de la patria que él escuchara siempre con unción en aquellos graves días de la epopeya nacional. Ahora resonará con acentos regocijados, y será como un himno vibrante á la memoria inmaculada del héroe.

De Francia, «el país del ingenio y de la guerra», Roldán pasará á España, «la patria del amor y de las flores». De la elocuencia extremecedora como una clarinada, Roldán pasará á la elocuencia arrebatadora como un torrente, ó suave como una melodía, según cante á las viejas glorias de la leyenda guerrera, ó á la belleza sin par de las mujeres hispanas.

América ya puede enviar sus heraldos á Europa; ya puede enviarlos á la patria de Gambetta y á la patria de Castelar, en cuyas tribunas aún parecen vibrar los más altos acentos de la elocuencia moderna. Roldán va á «codearse» con esas sombras formidables y á despertar, con su voz de oro, los ecos un poco lejanos de aquellos dos gigantes de la palabra.

Buenos Aires ha despedido al orador argentino con todos los honores. El banquete del Jockey Club es una consagración, en la que pusieron su voto autorizado esos otros dos atletas del pensamiento, Blasco Ibáñez y Altamira, que anticipan á España las credenciales de nuestro orador.

¡Qué orgía de elocuencia la que se prepara en la tierra clásica de los oradores, con la música incomparable de nuestro idioma y el amor de dos pueblos que vuelven á unirse en el pensamiento cien años después de haberles separado un mar de sangre!

***

La temporada sportiva Avergonzado y lagrimeando lluvias tardías, el sol de invierno comienza á preparar su huida oculto en las últimas brumas. Todavía no podemos decir con Metastasio—«Giá ride primavera—Col suo fiorito aspetto». —pero empieza la misteriosa circulación de la savia nueva y dentro de poco las verdes hojas y los tiernos brotes echarán sobre los árboles la pompa naciente de la naturaleza. Un anticipo primaveral es la iniciación de la temporada sportiva, semejante á un desentu-

mecimiento después de la temerosa quietud impuesta por el frío. Se aproximan los grandes premios hípicos, los «clásicos» que llevan á Palermo el concurso de la belleza y la elegancia femeninas, como una compensación al inevitable concurso de los incorregibles jugadores.

Un deporte noble y sano que ha conquistado en buena hora á nuestra vigorosa juventud,

el foot-ball y sus afines de la pelota, sustrae un apreciable elemento á las tentaciones del juego. Los fields, todavía empapados de humedad, se convierten en alegres campos de expansiones juveniles. En ellos también suelen lucir, como en el hipódromo, las galas primaverales de nuestras hermosas mujeres, y pequeñas manos enguantadas aplauden con la fuerza y la agilidad de los hombres.

***

Don Carlos de Borbón La muerte de un príncipe no es suceso que produzca gran impresión, pero sí cosa que provoca algunas meditaciones filosóficas. Los príncipes, con excepción de los que reinan y tienen en sus manos los destinos de un pueblo, no salen ya por su condición del común de las gentes; pero simbolizan aún la grandeza de una casta privilegiada que ha pesado bastante sobre el mundo.

Para nosotros, hijos de una democracia en la que nunca se ha asentado un trono, apenas sería concebible ese absurdo de un hombre-rey, si no supiéramos que la tradición es una fuerza moral y social capaz de resistir todos los empujes de la razón; y es por la tradición que la reyecía vive fuera de América y á su vez da vida á los príncipes secundarios que sin llegar á ceñir una corona gozan prerrogativas excepcionales.

D. Carlos de Borbón, que acaba de morir fué casi un monarca; para sus partidarios no era un pretendiente, sino el legítimo rey de España, séptimo en la serie no muy gloriosa de los Carlos; y es curioso cómo por ese hombre que no era español, ni tenía sangre española, corrió tanta en España y tantos heróicos sacrificios se hicieron.

Sería difícil saber si D. Carlos de Borbón fué un iluso que se creyó rey, ó un perseverante y un abnegado que se mantuvo fiel á un ideal recogido en herencia. De todos modos, tuvo la virtud de la constancia en una larga lucha llena de amarguras y de desencantos. Si abrigó una ambición—la de ser rey—desechó pequeñas ambiciones: las de materializar los beneficios á que pudo aspirar por sus títulos en un sometimiento á la dinastía reinante. A la verdad, esta sola circunstancia, frente á la imposibilidad evidente de ceñirse la corona, demuestra que no era un hombre vulgar, y que supo soñar dignamente.

Ante esa tumba recién abierta, puede pensarse en la fragilidad de las cosas humanas y en la pequeñez miserable de las grandezas que nos deslumbran. Hé ahí un príncipe bien desdichado, á cuyo alcance no estuvieron ni las delicias del poder ni los puros goces del hogar. Quién sabe en ese estallido de su corazón que lo ha aniquilado, qué tuvo más parte, si los sinsabores de la política ó los dolores íntimos que fueron acumulando las desgracias de familia.

Rey sin cetro, padre sin hijos, príncipe olvidado en la soledad de una ciudad extranjera, ha muerto bien lejos del trono, en el aposento de un hotel, como si el destino hubiera querido significar con la desaparición de este Borbón la caducidad de las cosas reales y la nivelación de los rangos frente á la eternidad.

***

El polo y el espacio El hombre no descansa en su afán de investigación y predominio: en el campo dilatado de la ciencia, en los sombríos y nebulosos arcanos del pensamiento, en la materialidad de las cosas terrenas, ahí están siempre la voluntad y la inteligencia en lucha abierta con lo imposible, en una interminable persecución de ideales y de conquistas.

Ninguna empresa más temeraria que la conquista del polo, porque es la conquista de la nada guardada por formidables y casi invencibles obstáculos. Y es cosa de preguntar: ¿Qué hay tras la eterna barrera de los hielos, en el misterioso círculo donde ha sido clavado el eje imaginario del globo? Seguramente la soledad espantosa del páramo, la blancura deslumbrante del hielo perpetuo é inmóvil, ó la procelosa confusión del mar libre; es decir, nada. Y sin embargo, al polo van desde hace un siglo los hombres animosos, atraídos por la esfinge blanca, inaccesible y siniestra, á cuyos pies se estrellan los navíos y naufragan las esperanzas. Es que el hombre se siente Dios en la naturaleza, y se lanza locamente á lo desconocido y á lo infinito: volando en el espacio, descendiendo á las profundidades del Océano, escalando los picos más altos de las cordilleras, este pequeño ser terrestre parece en efecto digno de sentarse en un trono celeste.

El polo será descubierto al fin. Ya Peary y Shakleton se han aproximado tanto, que han podido asomarse por los balcones de hielo y echar una ojeada al vasto círculo. Wellman le lleva ahora un nuevo asalto; y si no triunfa, ya seguirá tras él la legión de los sublimes poseídos.

La tentativa de André parece cada día más realizable: el espacio ya está domado, y en él no hay hielos que cierren el camino del Polo. Mr. Bleriot acaba de probarlo: ese soberbio vuelo de Calais á Douvres, en el que el monoplano, como una ave gigantesca, ha tendido las alas para trasponer serenamente el mar, representa un triunfo tan grande que sería difícil, en el estupor del éxito, sospechar sus infinitas consecuencias. Dentro de un año, ó de diez—poco importa el tiempo cuando el resultado es seguro—las abrasadas arenas del Sahara no serán un infierno infranqueable, ni el Himalaya un muro inconmovible á las puertas de las sagradas ciudades del Tibet. Y así como en un batir de alas podrá cruzarse el corazón del Africa, sin que el sol del desierto derrita la cera de los nuevos Icaros, podrá el aeroplano ir á posarse en el polo en el amanecer de una noche de seis meses, y acechar una aurora boreal desde una cima de hielo.

Entre tanto, la gloria ha incorporado un nuevo nombre á la legión de sus elegidos: el de Luis Bleriot; Francia un laurel más á su inmensa corona y la humanidad ha hallado otra disculpa al pecado de vivir.

MR. CHARLES S. SCHERRILL NUEVO MINISTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

(Fotog. Chandler, Buenos Aires).

NUESTRA ENCUESTA

EL DERECHO DE VIVIR

La encuesta ó «enquête» que hemos abierto en las páginas de La Ilustración Sud-Americana *sobre «El derecho de vivir» ha tenido eco entre nuestros lectores y ya empiezan á llegarnos interesantes colaboraciones. Eso nos prueba, y de ello nos congratulamos, que también interesan hoy día los temas filosóficos.*

Empezamos en este número la publicación de esas colaboraciones, habiendo determinado hacerlo sin elección de ningún género. Tal como caigan á nuestras manos, así irán viendo la luz pública. En cuanto á las que no reunen los requisitos establecidos y determinados en el número anterior, no las hemos de tener en cuenta.

"EL DERECHO DE VIVIR"

Si cada individuo considera según su edad el derecho de vivir, sería necesario determinar dónde concluye la juventud y dónde empieza la vejez. Tengo sesenta y dos años y estoy lejos de ser un anciano, puesto que me gano la subsistencia como cuando tenía treinta, soy fuerte y mi espíritu se mantiene vigoroso y optimista. El cabello blanco no es una señal de decadencia, aunque haya sido emblanquecido por la edad; muchos hombres que parecen cubiertos de nieve tienen, como los altos volcanes, una hoguera en el corazón.

Creo que el derecho de vivir asiste á todos; más aún, creo que es absurdo discutir el punto. Esto no significa que no encuentre interesante y novedosa la *enquête* abierta por La Ilustración Sud-Americana, pues es esta una especie de juego de ingenio que dará por resultado una saludable gimnasia intelectual.

Sin ir contra las leyes naturales, ningún ser humano puede poner término á su existencia; el suicidio, ó la muerte provocada en cualquier forma, no son más que atentados contra la naturaleza. Y adviértase que, al ocuparme del derecho de vivir, no es mi ánimo desconocer el derecho de morir; entiendo que la libertad es ley suprema sin más limitación que aquello de que concluye donde empieza la de los demás.

Mientras vivimos, es evidente que tenemos el derecho de vivir; si así no fuera, sería necesario eliminar violentamente á los que lo hubieran perdido, y esto sería crimen, aunque se invocaran todas las razones imaginables para probar lo contrario. La pena de muerte me parece la infamia más grande que han cometido los hombres, por despojar friamente de la vida á otros hombres en nombre de una justicia que se equivoca á cada paso.

Pero admito un debate imposible, para demostrar que el derecho de vivir es inviolable, absoluto é igual para todos. No ignoro que en su egoismo, son los jóvenes los que pretenden detentar la exclusividad de ese derecho; pero ellos mismos me dan la razón. Yo tengo el derecho de vivir por multitud de motivos, entre ellos por haber sido joven también. Porque, si he poseído ese derecho, ¿quién me lo ha quitado? ¿En virtud de qué ley? ¿Acaso se pierde un derecho porque sí? El joven puede vivir porque es joven; pero el niño también lo puede porque va á ser igualmente joven, y el viejo porque lo ha sido. Las jubilaciones y retiros se acuerdan á los militares y empleados públicos, cuando son ancianos, como un premio, en vez de echarlos á la calle por inservibles. Y después de todo, cuando un hombre llega á general ya es viejo, y es entonces que se le confía el mando de un ejército, lo que quiere decir que es cuando realmente sirve, por su experiencia y su sabiduría.

Yo creo que el mundo es bastante ancho para que todos se muevan en él holgadamente; en las luchas por la existencia, no son viejos y jóvenes los que se estorban entre sí, como no son hombres y mujeres, porque actúan en distintas esferas. El rival de un joven, para el amor, para el trabajo, para las ambiciones, es siempre otro joven; en cuanto á los ancianos, ya no sufren la preocupación de las rivalidades.

Si yo con más de sesenta años soy capaz de hacer lo que otro hombre á los veinticinco ó á los cuarenta, como lo hago, no veo por qué no he de gozar el derecho de vivir, puesto que me basto á mí mismo y soy útil á los demás.

Todos los seres de la creación se encuentran, á este respecto, en condiciones semejantes al hombre, salvo los malos consejos del raciocinio egoista; pero un pájaro, una fiera, un infusorio, infinitos como son en su número, mueren de vejez, de enfermedad ó destruídos por un agente extraño, pero no porque les sea exigido el puesto.

Ya es bastante sabia la naturaleza fijando un término prudente á la vida, en un escalonamiento que permite á todos los hombres llenar su papel en el mundo.

Tendría argumentos inagotables para seguir desarrollando el tema; pero lo creo innecesario por el momento, si es que se han de considerar las cosas equitativamente.

Joaquín Llorente.

(62 años).

"EL DERECHO DE VIVIR"

¿Cuándo pensamos en la muerte? ¿Cuándo ese misterioso abismo que está abierto para todos al lado de la vida, se diseña vago y confuso en la imaginación? ¿Sólo en aquellos instantes dolorosos en que suele encontrarse acongojado el espíritu?

Envueltos en la voluptuosidad de los placeres, la vida todo lo llena y no pensamos en su fragilidad; si en tales momentos nos sorprendiera el ala fría de la muerte, habríamos de claudicar imprevistamente, sin tener conciencia de ello. Y de este modo, sin ahondar arcanos de la vida eterna, tan llena de indescifrables incógnitas, moriríamos felices, como mueren los niños, que no han llegado á tener capacidad para meditar sobre ese sugestionador «más allá» ni apreciar lo que dejan en la tierra.....

Y ahora, ¿cuál es la misión del hombre en la vida? Una vez ella cumplida, ¿tiene derecho de vivir aún?

Surgir á la vida por la conjunción natural de los elementos fecundantes, y luego vivir simplemente porque existimos, es propio de los seres inconscientes. Al hombre, la obra más perfecta de la naturaleza, le cabe el cumplimiento razonable de un deber, que no sólo es el de perpetuarse, sino también el de dejar una estela luminosa en su paso por la vida; estela que además de interpretar la ambición propia, es un elemento, una base, que aprovecharán, al aumentarla, las edades del porvenir.

Una vez cumplida esa misión, todo debe concluir; el campo de todas las actividades se cierra para el ser y la organización física anuncia su decaimiento, anuncio elocuente que nos dice que ha cesado nuestro cometido. Somos, entonces, cual un árbol cuya savia ya no tiene fuerzas para alimentar nuevas ramas y va secándose, al ver caer, una á una, aquellas que florecieran en épocas de vigor.

Entonces, ¿para qué seguir viviendo? ¿para qué reclamar por más vida, si nuestro lugar sobra ya en el concierto de las actividades? Al llegar á esa altura, la vida se convierte en un error: querer persistir viviendo sería pretender perpetuar ese mismo error.

*
* *

El sentimiento de respeto y amor que alimentamos en el corazón hacia nuestros antepasados, no es más que el culto de veneración levantado en el hogar; y tan ídolos son los retratos que de aquéllos conservamos, como la presencia real de su ser que ya ha llenado su misión. No es necesaria la presencia real para determinar el cariño y el respeto. La veneración no sólo vive ante la materia, sino también ante el recuerdo, que es sin duda un reflejo de la vida misma. Existir en la memoria de la familia, es vivir caracterizado, vivir mejor.

Por eso, pretender prolongar nuestra existencia material cuando ya todo ha flaqueado en nosotros, cuando ya no somos útiles, convertidos en mueble muy frágil, que necesita de muchas atenciones, es buscar la solución inversa de un problema: un absurdo.

Repetiremos aquí lo que en otra ocasión dijimos: «A medida que avanzamos en edad debemos tener la conciencia cada vez más clara de que la vida es en todas las cosas una mistificación, un engaño. ¿Por qué? Porque la vida es una guerra sin tregua y se muere con las armas en la mano. Luego, desear su prolongación fuera de la ley natural, aun en el caso más alhagador, es contraproducente para el individuo mismo.»

Ese temor de algunos espíritus á la sola idea de la muerte, ese deseo de vivir, es sólo el efecto de la cobardía. Piensan y ven en la muerte un dolor inmensamente grande, al que deben someterse. ¡Qué gran error! La cesación de cualquier actividad vital, es indudablemente un alivio para la fuerza que la sustenta.

«El derecho de vivir», debe mantenerse, mientras nuestra constitución interior responda á las actividades exteriores; lo contrario, es ir contra el objeto mismo de la existencia.

La vida es un accidente de la naturaleza; la muerte es una necesidad.

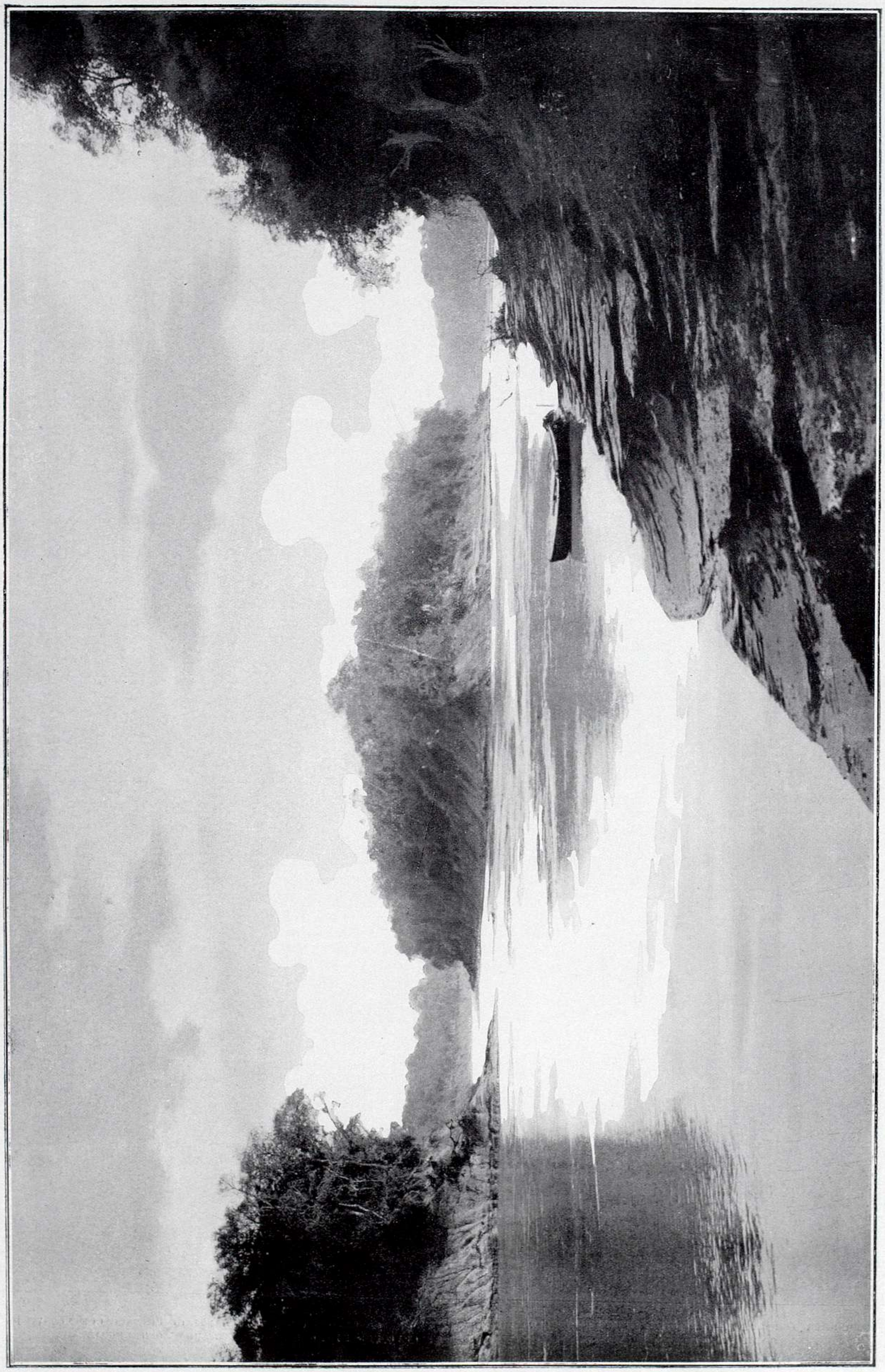
Luis Martínez Urrutia.

(22 años).

Julio de 1909.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

A la Nouvelle Maison
AJUARES PARA CASAMIENTOS
LENCERÍA Y ROPA DE PUNTO
CUYO 771 - J. E. ADHÉMAR Y CÍA.

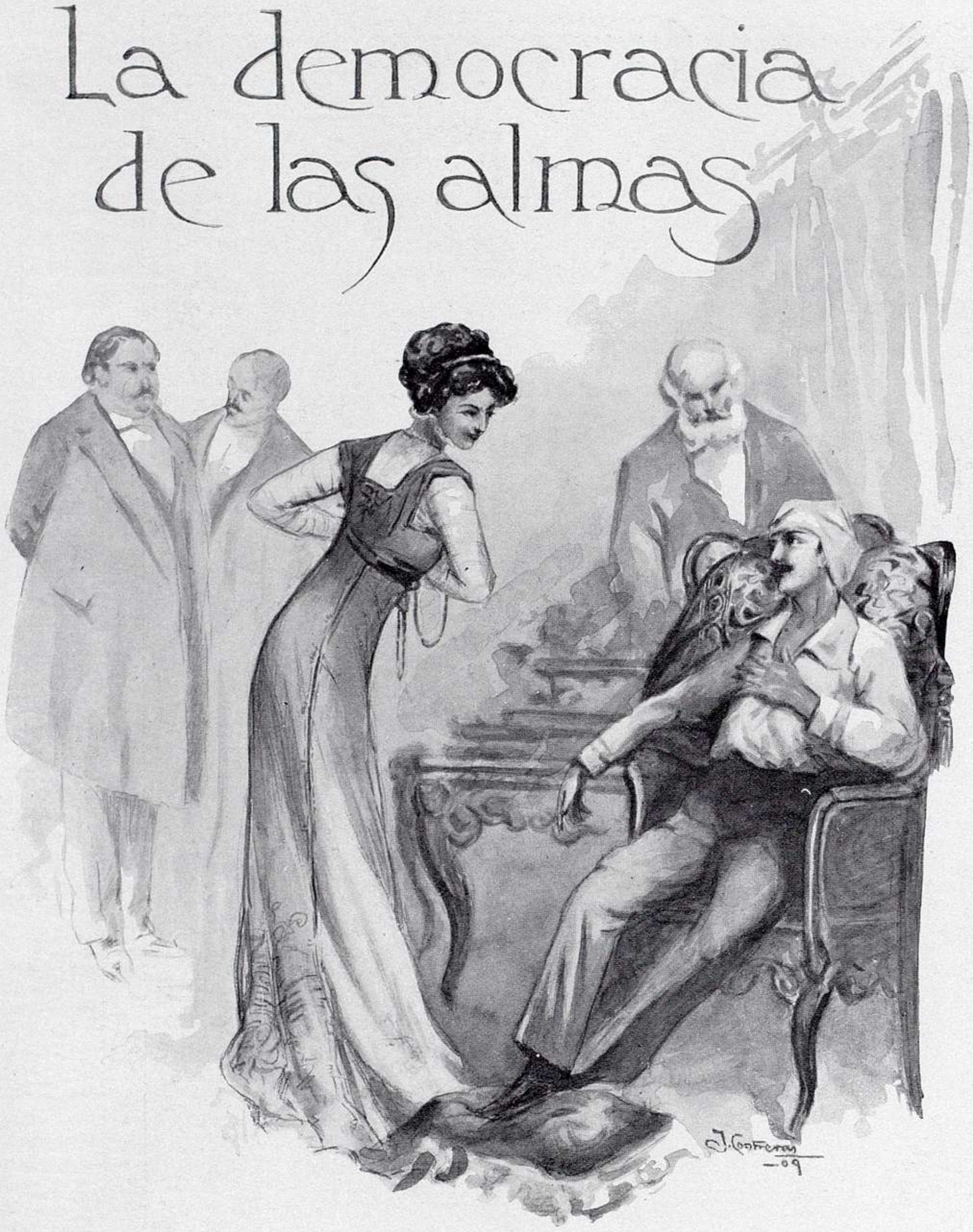


PANORAMAS ARGENTINOS.—EN EL RÍO BERMEJO.—LA ISLA NACARRUTÚ

REPÚBLICA ARGENTINA.—BANQUETE DADO EN EL ROSARIO DE SANTA FÉ AL DIPUTADO NACIONAL SR. SANTIAGO PINASCO CON MOTIVO DE HABERSE RETIRADO DE LA INTENDENCIA MUNICIPAL EN CUYO DESEMPEÑO MERECIERA EL APLAUSO GENERAL

(*Fotog. Ortiz, Rosario*).

La democracia de las almas



«En la Avenida Alvear, un automóvil atropelló ayer á un obrero.»

LA PRENSA.

I

La Risa está enferma de cuidado, porque Esther, la radiante alegría de la casa, hace unos días que se encuentra triste. ¿Qué le pasa á Esther?... ¡Bah! En el misterio femenino ya se sabe cuál suele ser siempre el motivo de todo poema, más ó menos cómico, más ó menos llorón: el Cariño. La mujer ha nacido del cariño, por el cariño y para el cariño: es una pura poesía hecha forma; una emoción hecha plasma. Es la encarnación de esta gaya cuatrilogía, eminente ensalada rusa del espíritu: de un beso, de un suspiro, de una lágrima y de una risa. Todo eso es la mujer. Es fama, que, para construirla, papá Cupido besó, suspiró, lloró, rió....

Inútilmente la familia de Esther hace todo lo posible por distraerla. Está triste, sin saber ella misma por qué. Es posible que por cierta discreta necesidad de amor.

—¿Qué te pasa, hija mía?

—No lo sé, mamá; será el tiempo.

—¡Pero si hace unos días lindísimos!

—Pues será nervioso; en fin, no sé lo que será.

—¿Estás acaso enamorada?

Entonces es cuando Esther, aunque tristemente, sonríe.

—¡Qué esperanza, mamá; eso no! Yo ya no me enamoro....

La conversación cesa, con melancolía. El último eco de esta charla se pierde, lo mismo—emotivamente,—que se pudiera perder en el aire la última nota de una lírica composición sentimental.

II

Aprovechando la tibia hora de sol de la naciente tarde, Esther y su mamá van á Palermo.

La berlina-automóvil que las conduce encierra en su interior templadas caricias de estufa ó de «boudoir». Sedosamente se desliza el vehículo por la Avenida Alvear. La muchedumbre llena la cancha asfaltada de la calle, con dirección al Hipódromo. Siempre con igual rumbo, como procesionalmente, desfilan los coches. El piso del aristocrático barrio retiembla al peso y al desfile de las hileras de carruajes, artillería de salón, guarnecida por preciosas mujeres, conscriptas de la felicidad, del lujo y de la belleza.

De pronto suena un grito. Inmediatamente, corriendo, la muchedumbre de peatones se aglomera en derredor de un vehículo, que se ha detenido, obligando á que el desfile entero se paralice.

Se oye el silbato del vigilante; se agachan hacia el suelo varios transeuntes caritativos, pugnando por sacar de entre las ruedas de un automóvil el cuerpo de un obrero, que ha sido atropellado. Un charco de sangre va ensanchándose. Una señora y una señorita se apean nerviosamente del automóvil atropellador. Y al bajar, la señorita, se moja en la sangre el delicioso pie.

Y al verla, aún exclama el herido, galantemente:

—¡Se mancha usted, señorita, por Dios!

La joven se agacha junto al herido, quien se queja. Se ensangrientan las ropas femeninas. Varios caballeros pugnan por retirar de allí á la señorita. Lo consiguen al cabo, apartándola medio desmayada.

En seguida, con la inverosímil prontitud de siempre, llega el coche de la Asistencia Pública.

Van á llevarse al herido, que ha perdido el conocimiento, pero en esto la señorita dueña del automóvil reacciona. E imperativamente, manda:

—¡No; que no se lo lleven; me lo llevo yo! Como, aunque sin querer, hemos sido nosotras las culpables, yo le cuidaré, en compensación.—Luego rogó, suplicó, lloró.

Accedió el médico, la autoridad accedió.

Y en el propio automóvil, el doctor, auxiliado por la aristocrática señorita, practicó al paciente la primera cura.

—¿Pero qué haces, niña?—dijo la mamá, viendo que la joven se rasgaba los propios vestidos.

—Vendas; hago vendas; como son mías, y más suaves, le sentarán al pobrecito mejor.

En esto el herido abrió los ojos, miró á la joven con una dulce sonrisa de gratitud, y luego, casi exangüe, se volvió á desmayar.

Lentamente, el automóvil, volvió rumbo hacia el hotel.

En seguida, con dirección al Hipódromo, hacia el vicio dorado y triunfante, siguió la caravana, indiferente. El dolor ajeno, como el humo, desaparece pronto.

III

..... En el gabinete de Esther se halla el herido, convaleciente ya. Tres médicos, durante dos meses, han estado asistiéndole. Esther ya no se encuentra triste; ríe, canta, bromea, porque sabe que su enfermito, el obrero, quedará pronto bien.

Se han hecho amigos la señorita y el doliente. Su amistad ha sido inspirada y consagrada por ambas juventudes, por ambas simpatías.....

Él es un extranjero instruído. Su profesión de tipógrafo le ha servido para no naufragar en la marejada de las bajas miserias porteñas.

SEÑORA Y NIÑOS LABORDE DE MAYER — NIÑO DE CAMPOS GAYAN — SEÑORA ADELINA M. B. DE IRAIZÓS

Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires.

Por supuesto, que, nunca el herido y su dulce y aristocrática enfermera tuvieron ocasión de hallarse á solas. La circunspección social tiene á veces rigores crueles.

Pero se lo decían todo mutuamente, con el encendido lenguaje mudo de los ojos. Sabido es que los ojos, en su espiritual esperanto sin frases, saben hablar.

IV

El herido se levantó, fué dado de alta por los médicos, se despidió y se fué.

Al salir del hotel– á la hora muriente de una tarde cuando se entenebrece y declina,— el obrero miró al balcón.

Y vió arriba, tras de los cristales del balcón, una linda cara de rosa que lloraba.....

El arco voltaico de la calle repentinamente se encendió. Una paletada de luz de plata besó el vidrio.

Después se bajó el visillo.

El obrero entonces, lanzando al aire el verso silencioso de un suspiro, anduvo.

Y ante él, Buenos Aires, á lo lejos, con sus primeras luces nocturnas encendidas en los escaparates de los comercios, parecía una inmensa plaza fuerte, invadida por un ejército de mariposas de oro.

Fran.co de la Sucalera

Buenos Aires, Julio de 1909.

NIÑOS DE URIBELARREA PEÑA — SEÑORITA DE PUCCIO — SEÑORITA DE HOEWELL — SEÑORITA TOPZY SALAZAR

AL PASAR

El verano cernía sobre Buenos Aires sus inmensas y candentes alas de infernal dragón, vaheando su hálito de fragua sobre la amodorrada urbe.

Era en las primeras horas de la noche, y, muellemente sentado en el asiento de un tranvía, complacíame en la contemplación y estudio de los que, como yo, se dirigían al parque de Palermo en busca de una caricia de brisa menos sofocante que el ambiente de la tórrida cosmópolis.

En mi constante afán de observación anímica, buscaba algún sujeto á quien someter á estudio, ó sobre quien cimentar alguna fantasmagórica urdimbre de ansias y penas, combates, triunfos ó derrotas.

Tres de los pasajeros llamaron desde el primer momento mi atención: tres almas que el acaso ponía bajo el curioso analizador que se agazapa tras de mis pupilas, para, desde allí, sereno é implacable, otear en los espíritus y tajar en la carne viviente, en vivisección fría y razonada.

Eran tres figuras de un drama íntimo y doloroso. Una de ellas, la más doliente, era, con toda seguridad, esposa del elegante oficial que á su lado iba, gallardo, enhiesto, descollando la soberbia cabeza sobre los robustos y equilibrados hombros. Ella..... Recuerdo precisamente sus ojos, hermosos ojos de tísica, grandes, enormes, profundos, interrogadores, que al parpadear parecía como si protestaran de los músculos que no daban aún mayor amplitud á las oquedades por donde se asomaban como asustados. Tenían la expresión tímida de los del ciervo y una honda, dolorosa, horrible tristeza que los bañaba en humedad sombría y lánguida. En los labios vagaba el espectro de la enfermedad, dejando en ellos el esquema de

una amarga sonrisa. Y el pobre pecho hundido; los hombros levantados, como esforzándose para sostener el peso de un vivir muriente; las sumidades de los omoplatos, manifestadas sarcásticamente por el ligerísimo traje veraniego...

Y lo miraba á él, con ternura infinita, con el ansia abrasadora y torturante con que la madre ve alejarse entre las zarpas de la traidora y cobarde ola al hijo unigénito, que jamás volverá. Y era un poema sincero y sangriento. El clamor de su carne acuciada por el morbo que le mordía las fibras y le incendiaba las células cerebrales; el gemir indomeñable de las casi exangües arterias, inflamadas por la fiebre. É imploraba, acariciaba, pedía piedad y amor en cada uno de los centelleantes destellos de sus pobres pupilas.

Él, erguido, arrogante, magnífico en la severidad del correcto uniforme, también sonreía. Y hablaba animado, cortés, con la otra, con la hermana de ella, con la poderosa *fémina* de perfectas formas, en cuyo ser el amor entonaba un himno al Eros infecundo y proceloso.

Las miradas de ambas complacíanse en la contemplación admirativa del bizarro y donjuanesco caballero. Y yo leí en las comisuras de los labios de ambas, escrito con el sedimento que en ellos dejaron los besos de él: en los de la tísica, *angustia;* en los de la otra, *pasión.*

En mi pecho, los sentimientos tiernos tuvieron una plegaria y una maldición. Sentí lástima, una lástima fraternal é íntima por aquella alma mendiga de ventura. Y me causó odio, un odio inexplicable la que así exteriorizaba su exuberancia de vida.

*
* *

Descendieron más tarde: la tísica primero; luego él; después la otra. Él le acarició á ella la morbidez del brazo, al ayudarla á bajar; y en la mirada que cruzaron había promesas y anhelos. Y mientras la pobre enferma, sobre el gris embaldosado de la acera, les miraba resignada y mártir, con la agonía de la sospecha atarazándole el alma, el impasible analista oculto tras el verde brillante de mis ojos, exclamaba al verle á él alejarse al lado de las dos: Amar y hacer sufrir..... Tomar la dicha allí donde brote á nuestro encuentro..... Apurar las copas hasta paladear las heces.....— Bien está.—¡Porque la vida es así!

Armando R. y Salazar

Buenos Aires, Julio de 1909.

EL SECRETO DEL BUEN ÉXITO

Llama á cada paso la atención en la vida que la posición de los hombres, su fortuna, sus triunfos, no correspondan, casi nunca, á lo que era de esperarse de sus cualidades predominantes.

No siempre, en efecto, es más acertado el más sabio, ni vencedor el más valiente, ni enaltecido el más inspirado; como no es tampoco más subyugadora la más bella, ni más rico el más calculador, ni más afortunado el más cauto.

Y el hecho contrario no es menos notable. No es el escolar mejor instruído el que hará más brillante carrera en la vida; á cada paso nos encontramos con financieros de suprema habilidad que fracasan al lado de otros muy medianos que prosperan. Cuando, como el tirano antiguo, buscamos las adormideras más altas, solemos encontrar que no son las más robustas, y los recuerdos de nuestra vida están llenos de merecimientos sin recompensa y de mediocridades triunfales.

Entra la falange al combate, y al final resulta que no es el más temerario, ni el más robusto, ni el más hábil quien ha asestado los golpes mejores ni tendido en tierra mayor número de adversarios, y solemos quedar maravillados del camino que recorren y de la altura á que se elevan avecillas que no tienen las poderosas alas del águila ó del cóndor.

Estos hechos suelen sorprendernos y hasta sublevarnos; ante ellos clamamos justicia y sentimos decepción, tanto más, cuanto que, en general, siempre nos creemos acreedores á lo mejor, y que nos sentimos postergados por los triunfos ajenos; y si somos un poco pensadores llegamos á creer que en el orden social no priva la ley de proporcionalidad entre la causa y su efecto.

Un poco de reflexión nos hará más equitativos.

Nuestro error consiste en juzgar del mérito de las gentes y en prever sus buenos éxitos en razón de sus cualidades más salientes; es decir, en mutilar la personalidad para predecir su destino. Consiste igualmente en creer en la eficiencia del talento, del valor, de la ciencia, etc., independientemente de las condiciones del medio en que actúan y de la atmósfera que los envuelve.

Una y otra cosa son ocasionadas á error. Para triunfar en la vida, no basta ni puede bastar una sola facultad, por excelsa que sea.

La vida activa, la carrera de un hombre en sociedad, supone el concurso á grado mayor ó menor de todas y cada una de sus facultades, desde las más humildemente físicas hasta las más altamente morales.

La lucha por la existencia, el conflicto de los intereses, suponen más que el predominio de una sola, la armonía de su conjunto. Una facultad sola, aun suponiéndola excelsa, no da jamás la plenitud de sus frutos en la práctica sin la cooperación eficaz de las otras.

La fuerza vale poco sin la maña. El solo talento sin la voluntad suele abortar: y en ocasiones basta que la salud y el vigor sean precarios para que todo porvenir venga por tierra.

Siendo esto así, nada tiene de extraño que suelan descollar los hombres armoniosos en el conjunto de su ser, más que los desequilibrados geniales. Una mediocridad coherente y congruente suele representar una gran fuerza y vencer en la lucha á las aptitudes excelsas, pero solitarias y aisladas que no encuentran aliados en otras aptitudes complementarias é indispensables.

Estas consideraciones explican cómo ciertas medianías superan en buen éxito á personalidades que les son superiores de muchos codos en punto á ciertas facultades intelectuales ó morales.

Es cosa evidente, por ejemplo, que el talento y el genio se esterilizan casi siempre si una voluntad enérgica no las secunda. Puede un hombre tener vastísimas concepciones, pero escasa perseverancia, viéndose por esa razón frustrados sus propósitos. En otras ocasiones no es la falta de aptitud, sino la sobra de pereza, lo que impide á un hombre escalar las altas cimas.

Las mujeres más bellas suelen ceder el puesto á las más atractivas ó á las más virtuosas; y en ocasiones todo un edificio de grandiosos proyectos viene por tierra, reducido á polvo, porque faltaron al constructor el tacto y la prudencia.

La perspicacia y el conocimiento de los hombres es cualidad sin la cual no hay carrera política ni diplomática posibles; y suelen los grandes capitanes ser vencidos y humillados por no haber sido hábiles administradores.

De aquí tanta águila muerta en el huevo; de aquí tanta gloria desvanecida en humo; de aquí tanta ilusión disipada y tanta esperanza fallida.

Y de aquí también tantos humildes que serán los más poderosos, tantos pobres que serán los más ricos, tantas medianías que serán excelsitudes.

Y no por iniquidades de la suerte, no por injusticias del destino, no por extrañas veleidades de la fortuna, sino porque la vida es complexa, porque el medio puede ser ó no favorable á la eclosión de la flor, á la madurez del fruto, á la germinación de la simiente, y porque el hombre no puede correr con un solo pie, como no lo puede el ciervo, ni como tampoco puede el águila volar con una sola ala.

Dr. A. Flores

DR. JACOBO Z. BERRA

Delegado de la Municipalidad de Buenos Aires ante el 4.º Congreso médico latino americano y Exposición Internacional de Higiene anexa que se inaugurará el 1.º de Agosto próximo en Río de Janeiro

EL SPORT DE MODA EN BUENOS AIRES.—«PATINANDO»

(Composición y dibujo de nuestro colaborador artístico A. Salice).

«Volonté tragique.....»

«Travaillons *la Parisienne* de Becque.....»

«Dédain de la sottise.....»

LA GENIAL ARTISTA FRANCESA MME. SUZANNE DESPRÉS «EN POSE» PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

(*Fotografías D'Armesano*)

ARTISTAS

Para acompañar la notable nota gráfica que ofrecemos en esta página, nada más oportuno que reproducir el reportaje aparecido en nuestro estimable colega «El País» y en el cual se ponen de manifiesto con mucha originalidad las ideas y los sentimientos de la inteligente actriz francesa.

La Redacción.

CON SUZANNE DESPRÉS

Ningún trámite difícil para llegar á la celebrada actriz. El señor Lugné Poé nos hace pasar á un pequeño gabinete donde al poco rato aparece Mme. Suzanne Després, quien al igual de su esposo nos estrecha la mano cordialmente.

Una simpática llaneza de parte de ambos, no tarda, á pesar de la impropiedad con que balbuceamos el idioma de Hugo, en hacernos establecer una corriente de familiar camaradería con la inteligente pareja que nos escruta con los ojos antes de interrogarnos con los labios.

—Sí... un pequeño reportaje, madame, si es usted tan amable—nos insinuamos.

—Veamos... ¿qué desea usted?

—Que nos haga el honor de contestar á algunas preguntas, si no son demasiado indiscretas.

—Pregunte usted.

—Empezamos, pues. ¿Su edad? (Aquí se produce un leve conflicto entre marido y mujer por la diferencia—de ¡una unidad!—en las cifras voceadas por uno y otro. Es una fresca escena en la que juega su papel la sinceridad ingenua del sentimiento femenino, y que nos permite sorprender desde el primer momento la sana espiritualidad de aquella alma consagrada al culto de la realización de la belleza).

—33 años—se nos contesta por fin.

—¿Cómo se ha hecho usted artista?

—Por la inspiración de mi marido, que me ha hecho amar todo lo que es bello, porque estima que una mujer puede ser actriz y ser una mujer al propio tiempo.

—¿Dónde ha estudiado usted y con qué maestro?

—En el Conservatorio de París, donde obtuve dos primeros premios en la clase de Worms.

—¿Qué opinión pudo usted formarse de la Comedie Française?

—Funcionarios á menudo, artistas á veces, pero de estos últimos hay ya pocos y los mejores se van: ¡Vea usted la Moreno!

—¿Cuál es el mejor medio de combatir las dificultades que impiden triunfar á una artista?

—Dándose toda á su trabajo, toda, se triunfa.

—¿Cómo ha luchado usted?

—Con la sinceridad en todo.

—¿Está usted satisfecha de ser artista ó quisiera tener otra profesión?

—Sí, estoy satisfecha de serlo, pero me retiraría con placer. Las viejas estrellas me espantan siempre.

—¿Su género de vida?

—El hogar, la lectura y el trabajo.

—¿Cómo, cuándo y en qué condiciones morales trabaja usted?

—Demasiado asunto para comentar.

—¿Satisfacciones ó contrariedades en su vida de artista?

—Satisfacciones: mis representaciones; algunas amistades queridas que el trabajo hizo nacer, Susana Torres, la amistad de Ibsen; el placer de los viajes que solamente la fortuna me ayudará á realizar, allá lejos... una soberana amiga, etc. Contrariedades:... le hablaré de ellas en otra ocasión.

—¿Los efectos de la crítica sobre su espíritu?

—Todo me es útil y lo aprovecho.

—¿Cuál fué la primer obra que usted interpretó y cómo ha tenido usted la intuición de esa interpretación?

—«Melisande», de Maeterlinck, y fuí guiada por Lugné... de manera que aquel día no hubo intuición.

—¿Cuál es la obra que usted prefiere y la que mejor condice con su temperamento artístico?

—«Phedre» «Poil du Carotte» y «Nora».

—¿Resultados financieros?

—Deseo vivir y descansar gracias á mi trabajo.

—¿La influencia del público sobre su espíritu?

—El me estimula y me ayuda á trabajar.

—¿En sus campos de evolución, hacia qué tendencias presiente usted el destino del arte dramático?

—Una actriz debe amar lo que ella hace sin juzgar ni prejuzgar.

—¿Datos biográficos?

—¡Es tan sencilla mi vida!

Y con esta elocuente respuesta que da la sensación de la exquisitez espiritual de madame Després, cerramos el interrogatorio.

Al retirarnos lo hicimos convencidos de que Suzanne Després era la artista más honesta que ha pisado Buenos Aires.

J. R. B.

Mr. Baissac Mme. Pagandet Mme. Suzanne Després Mr. Tramond Mr Blanchard

"UNA OBRA EN ESTUDIO".—CUADRO FOTOGRÁFICO DE NUESTRO COLABORADOR SR. MARQUÉS D'ARMESANO FORMADO PARA ESTA REVISTA CON EL CONCURSO DE LOS PRINCIPALES ARTISTAS DE LA COMPAÑÍA DE L'OEUVRE DE PARÍS QUE ACTUA EN EL TEATRO DE LA AVENIDA DE BS. AIRES

CUADROS CAMPESTRES

AGUA DE LOS CIELOS—VIDA DE LOS POBRES

Los campos asolãos...
las tierras, traspillás, sin que les entre
la punta del arao, ni que en ellas
agarre ni un granico de simiente...
las matas retorcías
y los árboles, muertos. . ¡náica verde!...
Sin pastos y sin charcas ande beban,
los ganãos... ¡muriéndose las reses!...

Se diría que la pampa entera se retuerce angustiada en la tortura de la sed...

Un viento cálido levanta en toda la extensión de la vasta llanura densos y cegadores remolinos de polvo...

Dentro de sus rediles de espinoso alambrado, enflaquecida, extenuada, muge de hambre la *hacienda*... En vano husmea el requerido pasto... ¡ni rastro de él quedó en la rasa pradera, reseca y polvorienta como los trillados caminos!... ¡A falta de alegres verdores, nuncios de vida y esperanza, resaltan en la llanura los manchones obscuros de las derrumbadas reses, y las hosamentas blancas, nuncios de muerte y de desolación!...

La pertinaz sequía paraliza los brazos sembradores, desalentados ante el ancho campo de cultivo, duro y torvo como maldecido campo estéril... Alguno que otro arado araña dificultosamente la dura corteza levantando agrios apelmazados terrones...

Y la sequía, *la seca*, como un pánico silencioso, llega de los campos á las ciudades y entra á los espíritus...

Se encarece el préstamo y el crédito sobre la futura cosecha, afilan sus garras, los buitres de la especulación al acecho de la carroña, tiemblan los pobres viendo que sube el pan, que suben las hortalizas, la carne, la manteca, la leche para los niños...

A la puerta del rancho, tiene el colono fija en el cielo la suplicante mirada en demanda de la lluvia bienhechora...

El estanciero pone su pensamiento en aquellas codiciadas islas de la provincia de Entre Ríos, siempre verdeantes, llenas de jugoso pasto, privilegio y refugio de algunas *haciendas* afortunadas, en los años de *seca*...

Y hacia los vergeles entrerrianos, pasan y pasan bandadas de pajarillos, tendiendo presuroso vuelo, piando melancólicamente como huyendo despavoridos...

La fe se quebranta: entre los hombres que pusieron sus esperanzas en el cielo y en la tierra, hay negros vaticinios:

—Morirá toda la hacienda.

—Los linos están perdidos irremisiblemente.

—Dudo que se pueda sembrar el trigo.

—Los pastos nacerán tarde y desmedrados.

—¡Se va á perder todo!...

Después hay algún optimismo consolador:

—Los años en que se sembró con *la seca* fueron los mejores. Es de esperar una cosecha hermosa. Perderá la ganadería, es cierto; pero ganará mucho más la agricultura...

***

Parece que el cielo ha tomado parte en la tribulación de los espíritus, parece que se ha enternecido, y como si llorase, llueve... llueve...

Viendo el agua provechosa, dice un rico, alegremente:

—¡Esto es oro!

Y un pobre replica suspirando:

—¡Esto es pan!

. . . . . .

Agua de los cielos, vida de los pobres, ¡santa bendición!

Vicente Medina

Rosario de Santa Fe, 1909.

TEATROS

Colón.—*La Bohemia* y *La condenación de Fausto:* hé ahí las dos obras de que debemos ocuparnos en la presente quincena.

De las óperas modernas, *La Bohemia* es, ciertamente, la que más popularidad ha alcanzado, excesiva sin duda para los oídos cultos; y si alguna quisiera disputarle esta popularidad sería la no menos zarandeada *Tosca*.

No hay compañía de ópera barata, ni organillo callejero, ni disco fonográfico, ni Maritornes filarmónica que no nos regalen el oído con trozos musicales de los personajes de Murger ó de Sardou.

Apesar de esto, ó quizás por esto mismo, cuando una compañía de la importancia de la del Colón nos ofrece *Bohemia* ó *Tosca*, despierta siempre interés, y las pocas localidades que el abono deja libres se llenan por encanto. Esto es lo que ha ocurrido con las representaciones de *Bohemia* dadas en el Colón.

Además, había curiosidad por ver encarnar el papel de Mimí á la señora Burzio, de quien se decía que no estaba en carácter. Claro que los díceres tenían su razón de ser, pues no hay que ejercer de sabio para comprender que el físico exuberante de esta soprano dramática no concuerda con el de aquella débil y enfermiza muchacha, que á morir viene en escena, y no de apoplegía ciertamente. Pero bien puede pasarse esta falta de encarnación del personaje en gracia al arte de la Burzio, que cantó é interpretó toda su parte con la maestría que todo el mundo le reconoce. Fuera ocioso hacer un estudio técnico de la interpretación y del canto de la Burzio en cuanto á Mimí se refiere.

Digno compañero de la Burzio fué Bonci. También él había despertado interés sumo, pues de su actuación en obras anteriores se desprendía que haría en la de Puccini un lucido papel. Y lo hizo. Su *presentación* en el primer acto fué dicha con la maestría en él característica, y le valió una ovación..... Y en el tercer acto, cuyo final también hubo de repetir, estuvo en verdad admirable.

De Luca no hizo más que defender—y acaso mal defender—su papel de Marcelo y en cuanto al pobre señor Mansueto cantó la *vecchia cimarra* con su *vecchia voce*.....

Mlle. Dereyne fué una Musetta desenvuelta y elegante.

La parte orquestal y coral adoleció en conjunto de homogeneidad. No muy buena la presentación escénica.

—

Mejor espectáculo—como *insieme*—ha sido *La condenación de Fausto*, que tan gratos recuerdos nos dejó cuando su estreno no hace muchos años en el teatro de la Ópera. Verdad es que Berlioz como Wagner siguen siendo con su música los principales intérpretes de sus obras, de suerte que basta que los cantantes cumplan discretamente el papel que les está en ellos reservado.

Lamentamos no poder disponer del espacio que obras de esta índole se merecen y describir una vez más nuestro entusiasmo al recuerdo de la fiesta de Pascua, de la caverna de Auerbach con sus bebedores cantantes, de las voluptuosas danzas de los silfos, de la fantástica cabalgata en la noche oscura..... ¡Loor á Mancinelli!

En *La condenación de Fausto* De Luca se hace aplaudir con más justicia que en las otras óperas donde actúa, y ello, sin duda, es debido al cariño con que trata á la obra de Berlioz. Lo cual significa que aun siendo desagradable é inseguro el timbre de voz de este barítono, podría cosechar merecidos triunfos si en vez de empeñarse en aparecer lo que no es, es decir, un divo, se contentara con ser actor concienzudo.

El tenor Cristalli fué un buen Fausto, pero, sin embargo, le seguimos prefiriendo en *Lohengrín*.

Poco hizo la Petri en el papel de Margarita porque no pudo más la pobre señora.

—

En el número próximo nos tocará ocuparnos de *Los Hugonotes*, anunciada en el cartel para una fecha á que no alcanzan estas notas teatrales.

***

Ópera.—Los alemanes, y aun los que no lo son, pues la buena música gusta en todos los idiomas, disfrutan con deleite de las bonitas obras que forman el repertorio de la compañía Ferenczy, y que sucesivamente van pasando por el cartel de la Ópera.

Entre ellas hay que citar la ya infaltable *Viuda alegre*, en la que la señorita Mia Werber pone á prueba su temperamento artísticamente travieso, y que á pesar de su figura diminuta raya siempre á una gran altura. Ha sido en la obra de Lehar una eficaz protagonista.

Como lo alegre parece que gusta al público, á lo menos en los títulos, después de *La viuda alegre* ha figurado en el cartel *La guerra alegre*, contrasentido que ya llama la atención de por sí, pues las guerras son bien tristes por lo general.

En la obra en cuestión la guerra la provoca una bailarina y las hazañas guerreras se desarrollan al son de la música de Juan Strauss, lo que quiere decir que son muy agradables.

Aquí ha vuelto á ser aplaudida, como siempre, Mia Werber, junto con las señoritas Cramer y Poldi Pietchs y el tenor Adler, otros tres buenos elementos de la compañía.

***

Politeama.—Entre *La viuda alegre* y *El encanto de un vals*, la empresa del Politeama mete á lo mejor algunas obritas aburridoras, como *La cicala e la formica*, que á pesar de la música de Audran (no de lo mejorcito del maestro por cierto) y de la *mise en scene*, no evita el que haga los efectos del opio al respetable público.

Y esa es la única novedad que nos ha dado la empresa en la semana pasada.

Se anuncia que esta misma compañía volverá á visitarnos dentro de algunos meses. Esperamos que para entonces se habrán puesto á raya ciertas incorrecciones, que, si bien son cosas de entre telones, repercuten en la sala, y no para edificación de las familias, ciertamente.....

—

Para mediados de Agosto hará su debut la compañía Rejane. Y lo hará con *Le Refuge*, una comedia de Dario Nicodemi, el antiguo cronista teatral de «El País» de Buenos Aires.

Con esa obra la compañía Rejane inauguró

el nuevo teatro Municipal de Río Janeiro obteniendo el mismo éxito entusiasta que mereciera en la misma capital francesa.

***

Odeón.—Un estimado colega hace una observación, que no por ser vieja deja de ser justa y de actualidad, y queremos hacer de ella relación al ocuparnos de Novelli. Dice el crítico que las estrellas, fiadas en su buena estrella, se presentan solas ante nuestro público, y así sus espectáculos no tienen más interés que el que le dan con su fulgor. Así es. De modo que el público va á ver á tal actor ó á tal actriz, pero no va á ver una obra. Eso ocurre con Novelli, en efecto. Bien se puede decir que viene solo (una ó dos figuras no es compañía) y el público sólo le va á ver á él, como la crítica sólo puede ocuparse de él. Y como ya está dicho todo lo que de él se ha dicho (aplicando á Novelli la frase que á sí mismo se dedicaba un empresario) y como pocas ó ningunas novedades trae en cuestión de obras, la crítica ó tiene que repetir frases y conceptos ya sabidos ó tiene que callar. Optamos por esto, para no aburrir á los lectores.

Dentro de breves días la compañía de Novelli abandonará el Odeón, donde ha de debutar el actor Le Bargy.

***

Avenida.—No es un timbre de gloria para el buen gusto artístico de la «culta» ciudad de Buenos Aires la indiferencia que demuestra hacia una genial intérprete del arte verdadero. Nos referimos á Suzanne Després y á su excelente compañía, pues esa actriz no viene sola: con ella figura Lugné Poë y otros artistas que forman un buen conjunto. Suzanne Després trae además obras, obras nuevas, que se ven y se oyen con la afición que debe despertar la mo-

ESCENA DE LA CÉLEBRE OPERETA «LA VIUDA ALEGRE» POR LOS ARTISTAS DE LA COMPAÑÍA ITALIANA DE LAHOZ QUE ACABA DE DEBUTAR EN EL TEATRO SAN MARTÍN DE BUENOS AIRES

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año **1849**, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.o DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.o DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — Paris
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pône y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Bd St-Denis, 16

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.o, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.o, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demas alteraciones accidentales; 3.o, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.o, escozor más ó menos vivo; 2.o, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: ***Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.***

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants más selectos.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las **Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedías, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.**

Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL DE CARIDAD DE SANTA FE (REPÚBLICA ARGENTINA)
(Juan Gottuzzo y Cª., grabadores)

derna literatura. Y sin embargo acude poco público al teatro de la Avenida.....

Monna Vanna, de Mæterlink, ha sido la última novedad que nos ha dado en la semana pasada hasta la fecha á que alcanzan nuestros apuntes.

La Després y Lugné Poë estuvieron en esta obra realmente admirables, sobre todo la primera por su acción sobria y eficacísima, haciendo llegar al ánimo del espectador la sensación de la más pura realidad, dentro de lo convencional de la pieza en cuestión.

***

Buenos Aires.—Cuando este número se publique dará sus últimas funciones la compañía Pino-Thuillier, que ha hecho en este nuevo teatro una buena campaña artística. Anticipámosle, pues, nuestro saludo de despedida.

¡Tout passe!..... Helas!

—

Al Buenos Aires vendrá inmediatamente la compañía de zarzuela española de Sagi-Barba, de la que es primera tiple la señorita Luisa Vela.

***

San Martín.—Cuando este número aparezca ya habrá debutado la compañía de opereta italiana de Lahoz con la popular obra *I Saltimbanchi*. Después de esta obra subirá á escena la por hoy insustituible *Viuda alegre*, de la que publicamos una escena.

En el próximo número tendremos oportunidad de juzgar los elementos con que se nos presente la compañía Lahoz.

BUENOS AIRES.—PLACA CONMEMORATIVA DE LA COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE LA ESTACIÓN DEL RETIRO (F. C. C. A.)
(C. y A. F. Rossi, grabadores).

Reconstituyente general, Depresión del Systema nervioso, Neurasthenia, Exceso de trabajo.
FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO
NEUROSINE PRUNIER
NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS
Debilidad general, Anemia, Raquitismo, Fosfaturada, Jaquecas.
DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING y Cª, Paris, 6, avenue Victoria.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar: las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DRES JORET Y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
Fia G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CONTRA LA TOS
las BRONQUITIS
los CATARROS CRÓNICOS
los médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las
ENFERMEDADES del PECHO
Paris, 43, R. Saintonge
y Farmacias

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO
No mas FUEGO
No mas Peladuras
reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fcia SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, Paris y todas Farmacias

NUEVA MEDICACIÓN
Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino
BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS FRAUDIN
ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS
los Biscols Fraudin me han curado! me gustan mucho.
OJO! Especificar el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

Racahout de los Arabes
DELANGRENIER
O mejor Alimento para los Niños
los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes.
19, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la
Société Mutuelle de Publicité
14, Rue Rougemont
A. LORETTE, Directeur

Ferrocarril Central Argentino

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. C. A.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. C. A.

Los interesados deberán indicar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA
EN CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Se avisa al público que desde el 1° de Mayo 1909 y hasta nuevo aviso regirá el siguiente horario de trenes de pasajeros entre

Buenos Aires y Córdoba

PRIMERA CLASE $ 28.30, cama $ 5.70. SEGUNDA CLASE $ 17.30

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro C. á las 4.10 p. m. Llega á Córdoba á las 10.40 a. m. día siguiente. (Tren directo)

EXPRESO (VÍA CAMPANA)

Sale de Retiro R. los Sábados á las 3.45 p. m. Llega á Córdoba el Domingo á las 7.35 a. m.

DIARIAMENTE (TRASBORDO EN ROSARIO)

NOCTURNO: Sale de Retiro C. á las 9.30 p. m. Llega á Córdoba el día siguiente á las 6.05 p. m.
EXPRESO: Sale de Retiro C. A. á las 7 55 a. m. Llega á Rosario á las 4.35 p. m. Este mismo tren sigue de Rosario los Lunes, Miércoles y Viernes á las 10 p. m. y llega á Córdoba á las 8.15 a. m. día siguiente.

Córdoba y Buenos Aires

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba á las 3.45 p. m. Llega á Retiro á las 8 a. m. día siguiente. (Tren directo)

MIÉRCOLES Y VIERNES (TRASBORDO EN ROSARIO)

EXPRESO: Sale de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Retiro á las 5.50 p. m. día siguiente

DIARIAMENTE (TRASBORDO EN ROSARIO)

Sale de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Retiro á las 6.55 a. m. día siguiente

DOMINGOS (VÍA ROSARIO)

EXPRESO: Sale de Córdoba á las 6.50 p. m. Llega á Retiro á las 10.45 a. m. día siguiente

Rosario y Córdoba

PRIMERA CLASE $ 17.75, cama $ 5. SEGUNDA CLASE $ 10.75

DIARIAMENTE

Sale de Rosario á las 7.20 a. m. Llega á Córdoba á las 6.05 p. m.

LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Rosario á las 10 p. m. Llega á Córdoba á las 8.15 a. m. día siguiente

DOMINGOS

EXPRESO: Sale de Rosario á las 10.25 p. m. Llega á Córdoba á las 7.35 a. m. día siguiente

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Rosario á las 5.35 p. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Sale de Córdoba á las 2.60 p. m. Llega á Rosario á las 11.30 p. m.

MIÉRCOLES Y VIÉRNES

EXPRESO: Sale de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Rosario á las 7.30 a. m. día siguiente

DOMINGOS

Sale de Córdoba á las 6.50 p. m. Llega á Rosario á las 4.05 a. m.

Por más informes dirigirse á las Oficinas de Informes en Buenos Aires, Calle Bartolomé Mitre esq. 25 de Mayo; en Rosario, Calle Santa Fé 1060 al 1064; en Córdoba, Calle San Gerónimo esq. Buenos Aires; á los señores Jefes de estaciones, Superintendentes de tráfico ó en la Administración en Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Buenos Aires, Mayo de 1909.

Ferrocarril de Santa Fé

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires por Empalme Rosario

TRANSPORTE DIRECTO Y SIN TRASBORDO

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES NOCTURNOS Y DIARIOS ENTRE ROSARIO, SANTA FE Y VERA

Viajes directos y sin trasbordo, entre Buenos Aires, Santa Fé, Resistencia y Puerto Barranqueras

Viaje de Buenos Aires á Puerto Barranqueras en 33 horas

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS ENTRE SANTA FE Y ROSARIO

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Tiene también combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires ..... *Vía Rosario, SIN TRASBORDO*
Ferrocarril Central Norte ..... *Vía San Cristóbal, SIN TRASBORDO*
» » *Argentino* ..... *Vía Ludueña, CON TRASBORDO*

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES Y PUERTO ROSARIO

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los vinos de las Provincias de Cuyo, por Vía Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración.—ROSARIO, Calle Santa Fé 1350

BUENOS AIRES, Bartolomé Mitre 568

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, la travesía es de media hora, y existe un servicio de vapores con 2 viajes diarios ida y vuelta.

Ferro-Carril Central de Córdoba

Secciones Noroeste Argentino, Central Norte y Este

FERRO-CARRIL CÓRDOBA Y ROSARIO

TRAMWAY A VAPOR DE RAFAELA

y F. C. C. C. Extensión á Buenos Aires

NUEVAS TARIFAS GENERALES UNIFORMES

y apertura de la línea del F. C. C. C. Ext. á Buenos Aires

Se avisa al público que desde el 1.° de Junio de 1909, se pondrán en vigencia nuevas tarifas kilométricas uniformes, suplementarias locales y combinadas, las que anularán y reemplazarán á las tarifas actualmente en vigencia entre todas las estaciones de las líneas arriba expresadas y las combinadas con otras Empresas.

La nueva estación provisional de cargas en Buenos Aires, denominada "ESTACIÓN DIQUE 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del Dique 4, desde el 10 de Mayo quedará HABILITADA PARA LA RECEPCION Y DESPACHO DE CARGAS, CON TRANSPORTE DIRECTO Y SIN TRASBORDO, á las siguientes estaciones:

ROSARIO, San Francisco, Rafaela, CÓRDOBA, Cosquin, Capilla del Monte, Jesús María, LA RIOJA, Chilecito, Chumbicha, CATAMARCA, SANTIAGO DEL ESTERO, TUCUMAN, SALTA, JUJUY, línea á Bolivia y estaciones intermedias del tránsito.

Las nuevas estaciones del Ferrocarril Central de Córdoba Extensión á Buenos Aires, han sido designadas con los nombres siguientes:

Villa Adelina, Don Torcuato, Los Polvorines, Del Viso, Villa Rosa, Arroyo de la Cruz, Chenaut, Villa Lia, Ireneo Portela, Ingeniero Moneta, Santa Lucía, Pérez Millán, La Violeta y Pujol, ubicadas en la Provincia de Buenos Aires; J. B. Molina, Stephenson, Coronel Bogado, Albarellos y De la Riva, ubicadas en la Provincia de Santa Fé.

Para informes ó datos dirigirse á la Administración en Córdoba, á nuestros Agentes en las Estaciones, ó á nuestras Oficinas de Informes: en *Buenos Aires*, Calle Bartolomé Mitre 519. Teléfonos: U. T. 17, Avenida y Coop. 3700, Central; *Rosario*, Calle San Martín 695, Teléfono número 400; *Tucumán*, Calle General Las Heras 622.

Duncan M. Munro,
ADMINISTRADOR GENERAL

Buenos Aires, 30 de Abril de 1909.

Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cia.; París-Bs. Aires

SE IMPRIME POR SU IMPRENTA PROPIA «ARGOS» CUYO 657, BUENOS AIRES